

Sobre la situación actual de las formas de tratamiento de segunda persona singular en el español de Costa Rica: ¿Determina la edad la *actitud* de los costarricenses ante su propia lengua?

S. Roelfsema

Studentnummer: 3547868

Faculteit Geesteswetenschappen

Universiteit Utrecht

Eindwerkstuk Bachelor Spaanse taal en cultuur (200200214)

Gekoppeld aan de cursus "Taalkunde van het Spaans" (200200208)

Naam begeleider: dr. D. Nieuwenhuijsen

November 2011

Índice

1. Resumen.....	3
2. Evolución histórica	4
3. Las formas de tratamiento en el español de Costa Rica.....	6
4. La investigación.....	9
4.1. El método.....	12
4.2. La evaluación.....	14
4.3. Los resultados en detalle.....	17
5. Conclusiones.....	20
6. Bibliografía.....	23

1. Resumen

El tema de este trabajo son los pronombres personales de segunda persona singular (*tú, vos, y usted*) en el español de Costa Rica. Específicamente, se trata de analizar la *actitud lingüística* de los costarricenses en la zona del Valle Central hacia las diferentes formas de tratamiento que tienen a su disposición. De particular interés es la revisión del fenómeno del “nuevo *tuteo*” (Moser 2008): a finales del siglo pasado, los lingüistas empezaron a interesarse por un aumento en el uso de formas tuteantes entre los jóvenes, lo cual planteó la pregunta si este cambio iba a afectar, o incluso poner en peligro los paradigmas pronominales y verbales tradicionalmente costarricenses, el *voseo* y *ustedeo*. Si el *tuteo* realmente hubiera ganado importancia en ese entonces, debería haber muchas personas en Costa Rica que lo usen hoy en día, sin embargo, la opinión común parece ser todavía que son los adolescentes que hablan de *tú*, primordialmente por la gran presencia de las variantes tuteantes en los medios de comunicación. (Buen Día 2011) La temática de las formas de tratamiento, sobre todo del *vos* y del *tú* es muy discutida en la sociedad costarricense y queremos saber si la edad es el factor determinante con respecto a sus distintos usos. ¿Es verdad que los jóvenes se muestran más inclinados hacia el *tuteo* y significa eso que no solo se está corrompiendo la lengua, sino que hay que temer que por ello se podría perder el *voseo* costarricense en el futuro? De esta manera, hasta se podría interpretar como una amenaza para la imagen social de los costarricenses (de ahora en adelante ticos) ya que “perder la identidad lingüística implica perder la cultura.” (Rojas 2003: 143)

Un corto esbozo sobre el desarrollo de los pronombres personales en el continente americano a partir de la colonización española nos proporcionará una idea sobre los procesos históricos que condicionaron la situación actual de las formas de tratamiento en Hispanoamérica y Costa Rica. Luego, entraremos en detalle acerca del *tuteo, voseo* y *ustedeo* y sus particularidades en el español costarricense en el presente y se presentarán los resultados de nuestra propia investigación con la que procuramos descubrir las *actitudes lingüísticas* de los ticos de diferentes clases de edad. Las conclusiones nos señalan interesantes tendencias y pueden servir como base para futuras investigaciones más amplias y profundas en este campo.

2. Evolución histórica

Con la llegada de los conquistadores españoles al Nuevo Mundo se introdujo en Costa Rica y el resto de América una nueva lengua: el castellano. El español de la Península constaba en aquella época, el siglo XVI, con tres paradigmas pronominales en la segunda persona: *vos*, *tú* y *vuestra merced*. Los primeros dos servían para dirigirse a familiares y personas del mismo nivel social o a inferiores, implicando confianza y superioridad respectivamente, mientras que *vuestra merced* significaba cortesía y distanciamiento. (Quesada 1988: 2) El último pronombre personal cambió de forma por una evolución fonética (*vuestra merced* < *vuessa merced* < *vusted* < *usted*), pero sigue teniendo su antigua connotación del trato respetuoso como *usted* en singular y *ustedes* en plural - conjugando el verbo en tercera persona - hasta la actualidad en todas las variantes del español. (Vargas 1974: 7)

Al principio de la colonización del nuevo continente, el uso de todas estas formas de tratamiento era común a ambos lados del Atlántico, sin embargo, el *vos* se fue perdiendo paulatinamente en España hasta desaparecer en su totalidad un siglo más tarde. Quedó el *tú* para el trato familiar, y el pronombre personal *usted* para hablar con cortesía. No obstante, el *vos* sobrevivió en la forma compuesta *vosotros* - que había evolucionado del *vos* con el sufijo *-otros* - para dirigirse a varios individuos, o sea, para la 2ª persona plural. El *vosotros* por su parte, desapareció completamente del habla americana “junto con sus formas verbales con *-i- semivocálica* (*amáis*, *amasteis*, *amaréis*) con su forma complementaria *os* y su pronombre-adjetivo posesivo *vuestro*.” (Vargas 1974: 8) Al parecer en algunos países de América incluso nunca llegó a usarse. En su lugar apareció el pronombre plural *ustedes* cuyo uso demuestra, como ya vimos, para todos los hispanohablantes respeto y cortesía. Existe, sin embargo, además un segundo significado, válido exclusivamente en América: el *ustedes* como pronombre de familiaridad e intimidad. En esa función corresponde al *vosotros* de España. (Quesada 1988: 3)

Al contrario de su pérdida en España, el *voseo*¹ se había diversificado, consolidado y generalizado en varias regiones de América donde incluso se conservó en diferente grado hasta hoy en día. Según Quesada (1988), la causa fundamental de las grandes diferencias en cuanto al desarrollo de los pronombres personales se encuentra en las estructuras administrativas de América. La influencia directa ejercida por la Corona española en las Antillas y los Virreinos de México y del Perú durante la colonia hizo desaparecer el pronombre *vos* (a favor de *tú*, que también lo había vencido en España), mientras que en las regiones más aisladas el poder colonial no alcanzaba para erradicarlo y se inició “un proceso de fusión de las formas pronominales mencionadas, para el tratamiento de solidaridad e intimidad, conocido con el nombre de *voseo*.”(3) Benavides (2003) constata lo mismo en términos más generales: “Las zonas donde el tuteo es predominante en la actualidad siempre se mantuvieron en contacto con la Península y siguieron los cambios lingüísticos que en ella ocurrían.”(612) También Vargas (1974) afirma lo anterior dando una explicación más detallada sobre la distribución desigual del *voseo* en la actualidad:

Méjico y Perú eran, además de sedes de las más desarrolladas culturas indígenas precolombinas, los más importantes centros de dominación española durante la colonia, pues ahí se asentaron los virreyes más poderosos; en esos lugares se desarrollaron clases altas que imitaban el modo de vida español. [...] En otros países también puede haber influido el predominio cultural de una clase adinerada para que se considerara como correcto y deseable el uso del *tú*, lo cual permitió que dicha forma se extendiera al menos entre los integrantes de esa clase social. Otra razón puede ser la diferencia entre las clases de colonos españoles que llegaron a cada lugar del continente, o incluso tal vez la región de España de la cual tales colonos provenían. (9)

¹ “VOSEO DIALECTAL AMERICANO. Más comúnmente se conoce como «voseo» el uso de formas pronominales o verbales de segunda persona del plural (o derivadas de estas) para dirigirse a un solo interlocutor[...]. Existen varias modalidades según las diferentes maneras de combinar las formas pronominales y verbales del tuteo y del voseo en las distintas zonas de habla hispana.” (“Voseo”, RAE 2005)

Que el *voseo* llegó a establecerse tan sólidamente en Costa Rica se puede relacionar, pues con el hecho de que “fue la provincia más abandonada y alejada de la Capitanía General de Guatemala” durante la época de la colonia manteniendo cierta autonomía y por ello había muy poco contacto (lingüístico) tanto con los centros coloniales como con otros países centroamericanos. (Murillo 2002: 132)

3. Las formas de tratamiento en Costa Rica

Como hemos visto, hay países hispanoamericanos tuteantes y países voseantes, y otros que usan tanto el *tú* como el *vos*, pero en diferentes grados y contextos, y existen varias clasificaciones para distinguir cada variante. Puesto que nuestro trabajo trata de los pronombres personales de 2ª persona personal en el español de Costa Rica, vamos a contentarnos aquí, sin embargo, con dar una descripción corta solo de las particularidades del *vos* (y los otros paradigmas pronominales) costarricenses.² El paradigma pronominal del *voseo* en Costa Rica en la actualidad es el siguiente:

nominativo	acusativo	dativo	forma preposicional	posesivo	terminación verbal
<i>vos</i>	<i>te</i>	<i>te</i>	<i>(con/a) vos</i>	<i>tu, tuyo(s)/a(s)</i>	<i>-ás/-és/-ís</i>

(Vargas 1974: 13; Quesada 1988: 3)

Se nota que tanto el acusativo y el dativo como los pronombres posesivos del *voseo* son las mismas que los del *tuteo*. Y en las conjugaciones verbales encontramos también muchas concordancias. Son más que todo el presente de indicativo (d.i.) y el imperativo los que se ven afectados por el *voseo* en Costa Rica. Las terminaciones de los verbos regulares en presente d.i. son *-ás, -és, y -ís* (*vos hablás/comés/vivís*) a diferencia de *-as, -es, y -es* (*tú hablas/comes/vives*) para el *tuteo* “oficial”. En el imperativo se emplean las formas raíz + *-á, -é, -í*, (p.ej. *hablá/comé/viví vos*) - siempre con el acento en la vocal final -, las conjugaciones del *tú* castellano son *-á, -e, -e* (*habla, come, vive tú*, respectivamente). No se usan

² Para el que desee profundizar en el tema del *voseo* y sus diferencias regionales recomendamos Benavides (2003) y Calderón (2010).

normalmente formas verbales voseantes para ninguno de los otros tiempos (pretérito imperfecto d.i., futuro d.i., imperfecto de subjuntivo y condicional), excepto para el pretérito indefinido y el presente de subjuntivo donde se oyen frecuentemente las alternancias de las formas tuteantes con las voseantes, por ejemplo³:

	Imperfecto de subjuntivo	Condicional
Formas tuteantes	<i>hablaste / comiste / viviste</i>	<i>hables, comas, vivas</i>
Formas voseantes	<i>hablastes / comistes / vivistes</i>	<i>hablés, comás, vivás</i>

(Calderón Campos 2010: 228)

Además del *vos*, el tico tiene a su disposición otras dos formas de tratamiento de la segunda persona singular para diferentes contextos lingüísticos: el *tú* y el *usted*. Este sistema tripartito también existe en otras variedades del español americano, pero hay que saber que el significado del *usted* costarricense es mucho más amplio que el *usted* convencional, usado en otros países hispanoamericanos. Vargas (1974) denomina este fenómeno “el otro usted”. Habla de que aparte del *ustedeo* “tradicional” que marca situaciones de formalidad, distancia y respeto, existe un *usted* que expresa intimidad y proximidad, en relaciones contrarias a las anteriores, esto es con amigos cercanos, familiares, entre novios, etc. En este caso el *usted* reemplaza el *vos*, ya que el *ustedeo* aquí es de confianza y cercanía entre los interlocutores y éstas son las situaciones en las que convencionalmente se emplea el *voseo*.(28) En resumidas cuentas, de los tres pronombres personales la “forma usted es la más frecuentemente usada en el español de Costa Rica. Esto, sin embargo, no es de sorprender, pese a que la forma de tratamiento usted desempeña funciones formales e informales [tanto simétricas como asimétricas] y abarca la totalidad del continuo entre el polo formal e informal.” (Moser 2008: 134)

³ Un resumen detallado de las formas *voseantes* del habla costarricense frente a las *tuteantes* en todos los tiempos verbales y cada grupo de conjugación (-ar, -er, -ir) - tanto para los verbos regulares como para los irregulares - ofrece Rojas Blanco (2003: 149-159).

Cabe destacar que el hecho de que existen el pronombre personal *tú* y sus formas verbales correspondientes en el español de Costa Rica, no significa que su uso sea común en el habla popular. Aquí hay una incongruencia entre lo que se usa en la comunicación diaria y lo que los niños aprenden en la enseñanza formal cómo norma escrita. A pesar de que se ha incluido el estudio del *vos* y del *usted* en los programas oficiales y los alumnos aprenden a conjugar verbos con estos pronombres, en la educación escolar se favorece todavía el *tú* como forma de tratamiento. Según el filólogo costarricense Jorge Arturo Quesada la identidad nacional de sus compatriotas

ha sido violentada durante mucho tiempo a través de la educación porque los programas de español de escuelas y colegios han [...] tenido mucha influencia de estos filólogos que vinieran a la Real Academia y en la Real Academia por mucho tiempo, hasta hace muy poco, hay un español correcto y un español incorrecto y el español correcto es el *tú*... (Buen Día, 2011)

Desde un punto de vista académico es comprensible la importancia de saber entender y aplicar el *tuteo*, pues, aunque los ticos usan el *voseo*, casi todo lo que viene del extranjero por los medios de comunicación – programas televisivos como telenovelas o fábulas para niños, películas dobladas (en su mayoría del inglés al español mexicano), programas de radio, música, anuncios comerciales, literatura, etc. – emplea el *tú* y sus formas verbales como pronombre personal de 2ª persona singular. Además, hay un gran flujo de inmigrantes de países latinoamericanos tuteantes⁴ (Panamá, México, Colombia, etc.) y otros países no-hispanohablantes – donde en la mayoría de los casos aprendieron el castellano estándar y por lo tanto usan también el *tú* - en Costa Rica, lo cual intensifica el contacto de los ticos con el *tuteo* en su vida diaria. (Rojas 2003: 161, 144)

⁴ Según las últimas estadísticas de la Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica (2006) inmigraron 63,844 panameños, 56,495 mexicanos y 27,628 colombianos, para nombrar algunos (aparte de otros muchos latinoamericanos, europeos, canadienses y estadounidenses), en el territorio nacional en el año 2006, sin contar, obviamente los innumerables casos de inmigración ilegal.

En el pasado, estudios sobre el español costarricense siempre dejaron claro que aunque los ticos aprendían y sabían emplear el *tú*, su uso en la lengua hablada era insólito.(Quesada 1988: 12-13) Lo importante no era el hecho de que una gran cantidad de formas del *voseo* coincidieran con las del *tuteo*, sino más bien el uso del *vos* en sí, ya que éste distingue a los costarricenses de la mayoría de los otros hispanohablantes y crea “la conciencia e incluso el orgullo de que ‘aquí [en Costa Rica] se habla de vos.’” (Vargas 1974: 19)

A mediados de los años 1990 empezó a cambiar esta valoración, al surgir una polémica sobre el llamado “nuevo *tuteo*” atisbado entre algunos grupos sociales josefinos (habitantes de San José, capital de Costa Rica).(Moser 2008: 131) Al parecer ése era un fenómeno de lenguas en contacto en un mundo globalizado, donde los importantes productores de medios televisivos y radiofónicos ejercen una gran influencia sobre otros países latinoamericanos. En nuestro caso serían las variantes tuteantes del español – sobre todo México - que contaminan el español costarricense tradicionalmente voseante y ustededeante.

Moser (2008) pone en duda que esta evolución sea el resultado de aquellos factores extralingüísticos exclusivamente. Para comprobar su hipótesis llevó a cabo una investigación amplia sincrónica y diacrónica sobre la gramática del tratamiento en San José y el Valle Central de Costa Rica. Los datos los obtuvo con grabaciones de conversaciones coloquiales y de documentos, tanto de carácter familiar como oficial, de los últimos siglos. Según su estudio resulta que no es el *tuteo* el que ahora se usa cada vez más como forma de tratamiento en ciertos sociolectos costarricenses, sino que se registra un aumento significativo de las formas-t, es decir, las formas verbales tuteantes bajo el paradigma voseante, sobre todo en el presente de indicativo, y en el imperativo afirmativo y prohibitivo. Estos hallazgos respaldan la teoría de que las influencias extralingüísticas mencionados anteriormente funcionan tal vez como una fuerza adicional, pero es principalmente la disposición intrasistémica propia del *voseo* costarricense que propicia el origen de nuevas formas tuteantes. (Moser 2008: 140-41)

4. La investigación

En el caso de las formas de tratamiento tuteantes en el español de Costa Rica en las últimas décadas hemos visto que la lengua no es estática sino un sistema en constante cambio. Decidimos investigar sobre el tema porque nos interesa examinar las *actitudes lingüísticas* de los hablantes costarricenses en el Valle Central hacia el *tuteo* hoy en día. El objetivo principal es saber si es cierto que, según dicen, son los ticos jóvenes que introdujeron el *tú* (y las formas verbales tuteantes) en la lengua hablada (Rojas 2003: 161) y, por lo tanto comprobar que la edad es la variable que determina si se acepta o rechaza esta forma de tratamiento. De hecho, es conocido que la “edad de los hablante [...] es uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad pueden determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla.”(Moreno 2009: 47) Y si notamos una actitud más positiva hacia el paradigma tuteante entre los adolescentes, ¿va este desarrollo de la mano con una desvalorización o incluso una represión de las otras dos formas pronominales y verbales de *vos* y *usted*?

En la investigación nos concentramos en el Valle Central porque la variedad del español en esta región “es la de prestigio, por ser la de la capital, centro irradiador y de concentración económica y demográfica” (Murillo 2002: 131) y por ello representa mejor los cambios lingüísticos que posiblemente se van a extender al resto del territorio nacional.

Con *actitudes lingüísticas* me refiero a lo que Hernández-Campoy (2004) describe como “la respuesta emocional de los miembros de la sociedad ante las variedades lingüísticas en su entorno social.” El estudio de cómo determinados grupos de hablantes se comportan ante ciertos aspectos de una lengua nos puede proporcionar importante información sobre la aceptación social que éstos reciben en la comunidad lingüística.(54) Y no sólo eso. Podemos adquirir un conocimiento mucho más allá de sólo saber cómo actúan los hablantes ante cambios lingüísticos, porque las “normas y marcas culturales de un grupo se transmiten o enfatizan por medio de la lengua. Se puede decir que las actitudes lingüísticas tienen que ver con las lenguas mismas y con la *identidad* de los grupos que las manejan.” (Moreno 2009: 178)

Los dos factores que deciden sobre la condición de cualquier variedad lingüística son el estatus y la solidaridad, es decir, desde un punto de vista objetivo todas las variantes de un idioma tienen la misma complejidad y validez y “si son evaluados como ‘adecuados’ o ‘inadecuados’ es por sus connotaciones sociales [subjetivas] más que por una superioridad o inferioridad inherente.” (Hernández-Campoy 2004: 47)

La conciencia sociolingüística es fundamental para la actitud lingüística: Todos los miembros de una comunidad lingüística tienen conocimiento sobre las preferencias y las características de los usos lingüísticos de ésta, por lo cual se ven capacitados para decidir si variaciones o cambios lingüísticos serían apropiados en ciertas circunstancias y en consideración de sus intereses. (Moreno 2009: 180)

Existen dos enfoques diferentes para obtener información sobre actitudes lingüísticas: el indirecto y el directo.

Los métodos bajo el enfoque directo por lo general recogen datos haciendo preguntas directas sobre la evaluación y preferencias del lenguaje, a menudo por medio de cuestionarios y/o entrevistas. Por lo tanto son más entremetidos y de este modo, hay menos riesgo para el investigador de interpretar algo incorrectamente, porque no es él quien tiene que deducir la actitud de un cierto comportamiento de personas sino son los mismos participantes de la encuesta quienes las expresan.

El enfoque indirecto, por otra parte, utiliza técnicas mucho más sutiles (a veces hasta engañosos) para investigar actitudes. Hay varios métodos, pero la técnica más conocida y habitualmente empleada es *the matched guise technique* (MGT), inventada en los últimos años 1950 por el canadiense Lambert y sus colegas. Normalmente los participantes escuchan una grabación de sonido de un sólo hablante quien repite varias veces el mismo texto variando únicamente en un aspecto (p.ej. acento, vocabulario, o velocidad de elocución), sólo que ellos no saben que es siempre la misma persona en diferentes disfraces (*guises*), porque les dijeron al principio que iban a escuchar varios hablantes. A base de eso, los participantes deben evaluar las características personales de los (supuestamente diferentes) hablantes que escucharon por medio de una escala. De esta manera, uno se asegura de que

los atributos que los encuestados dan reflejan sus actitudes hacia la variedad lingüística, y estereotipos sobre la personalidad de un hablante. (Garrett 2005: 1252)

4.1. El método

Ambos enfoques tienen sus ventajas e inconvenientes, dependiendo del ámbito y de las circunstancias de la investigación. Decidimos usar el enfoque directo, principalmente por la limitación del tiempo: en las ocho semanas previstas para el trabajo entero nos pareció razonable elegir un método con el cual fuera posible conseguir un número relativamente grande de participantes en corto tiempo. Se suponía que la disposición para colaborar sería más grande al tratarse de un cuestionario con respuestas de elección única, ya que cuesta poco esfuerzo y tiempo. Además, como nosotros, los investigadores somos europeos y los costarricenses saben que los europeos normalmente aprendemos el español tuteante, la encuesta por escrito les garantizaba un nivel más alto de anonimidad y por consiguiente tal vez menos reserva de revelar su actitud negativa hacia esta forma de hablar. Esta preocupación la encontramos también entre los problemas centrales en la medición de actitudes (lingüísticas) que menciona Baker (1992): Hay que ser consciente de que la identidad y factores sociales relacionados con el investigador, el propósito de la investigación (independientemente de si lo que los participantes suponen coincide con el verdadero objetivo o no), y también el contexto y el ambiente en el momento de la encuesta pueden influir en cómo una persona responde.

El prestigio también juega un papel importante. Tanto consciente como inconscientemente la gente suele dar respuestas socialmente deseables – y no necesariamente verdaderas – para dejar una buena impresión de sí misma. Por ello es importante tener en cuenta que los resultados de cualquier investigación sobre actitudes lingüísticas nunca pueden ser cien por ciento seguros. La mejor manera para obtener datos fiables es combinar diversas técnicas de medición, tanto del enfoque directo como indirecto y compararlos. (18-19)

Tomando en consideración lo anteriormente dicho, las investigaciones de Quintanilla (2009) sobre el *tuteo* en San Salvador y de Vargas (1974) en sobre el uso del *vos* y *usted* en

Costa Rica nos sirvieron de modelo para elaborar el cuestionario sobre las diferentes formas de tratamiento de segunda persona singular en Costa Rica. La encuesta se compone de 45 afirmaciones como p.ej. “Si alguien me habla de *tú* me siento ofendido/a” o “Me incomoda la publicidad que me hable de *vos*” a los que los participantes tenían que asignar una puntuación en una escala de Likert de 1 a 5 (1 – completamente en desacuerdo, 2 – un poco en desacuerdo, 3 – ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 – de acuerdo, 5 – totalmente de acuerdo) según el grado de aprobación o desaprobación en cuanto a lo que se decía. Entre otras cosas se trataba de averiguar si los participantes estaban de acuerdo con la percepción del *tuteo* como algo ajeno a la cultura costarricense e inaceptable para un hablante tico, del *voseo* como parte fundamental de su identidad lingüística, del *usted* como la forma más respetuosa; si se sentían cómodos con la enseñanza del castellano estándar (no incluyendo el *voseo*) en la escuela y el colegio, de la publicidad comercial hablando de *tú*; qué pronombre usarían al dirigirse a un extranjero, etc.

Aquí una pequeña muestra del cuestionario:

EL TUTEO					
1) Si un tico usa el <i>tuteo</i> en el habla corriente me parece un poco pedante.	1	2	3	4	5
2) En el habla de Costa Rica sólo se usan <i>vos</i> y <i>usted</i> , el <i>tuteo</i> viene del extranjero.	1	2	3	4	5
3) El <i>tú</i> no es propio del español de Costa Rica. Un tico que lo usa deja de lado sus raíces.	1	2	3	4	5

Escogimos a 100⁵ personas al azar, 44 de ellas de sexo femenino, 56 masculino. Entre los participantes la persona menor tiene 14, la mayor 51 años, la edad promedio es de 21 años. Para facilitar la evaluación de los cuestionarios se hizo uso del *software* para encuestas GrafStat (Diener 2011) el cual permitió analizar estadísticamente primero la actitud de los ticos hacia las tres formas de tratamiento de 2ª persona singular en general, y luego para

⁵ Durante la evaluación de los cuestionarios tuve que excluir 18 de los participantes porque no cumplían con los requisitos para mi investigación de contar como habitantes del Valle Central (VC) de Costa Rica: Considero alguien como tal que ha vivido en el Valle Central 1) mínimo a partir de los 15 años (la edad promedio de un estudiante del noveno años en el colegio, cuando se habla sobre el tema de los pronombres personales y sus diferencias) y 2) durante por lo menos 3 años. Es decir, alguien que tiene 20 años sólo cuenta si está viviendo en el VC desde hace mínimo 5 años.

cada uno de los grupos por separado, con el propósito de comprobar nuestra hipótesis que el factor sociolingüístico determinante con respecto a la actitud es la edad, y que de las tres generaciones (adolescentes (14-17 años), juventud (17-25 años), adultos (mayor de 25 años)) es la primera que más inclinación hacia el *tuteo* tiene.

No vamos a enumerar aquí todos los resultados para cada una de las afirmaciones por separado (el cuestionario entero y la evaluación estadística se encuentran en el anexo), dado que son sobre todo las actitudes lingüísticas que nos interesan y escogimos con intención siempre varias preguntas en el mismo campo, o sea, clasificamos las afirmaciones por ideas más generales. Eso significa que por ejemplo las valoraciones de “En el habla de Costa Rica sólo se usan *vos* y *usted*, el *tuteo* viene del extranjero” y “A los extranjeros en Costa Rica se les permite hablar de *tú*, en cambio un tico tuteando a otro tico muestra falta de identidad” ambos nos presentan información sobre si el *tuteo* se considera parte de la identidad costarricense o no.

4.2. La evaluación

Aunque el 58% de los encuestados pretenden que no les moleste cuando una persona les habla de *tú* (sólo a un 26% no les gusta) y para el 79% no es motivo para sentirse ofendido cuando le tratan así (el 9% sí se resiente por eso), la evaluación general indica que las connotaciones del *tuteo* son negativas: La mayoría de los costarricenses lo asocian con pedantería (45%). Muchos piensan además que un hombre que lo usa suena afeminado (42%) y es cursi, o sea, presume ser más fino y elegante de lo que es. Lo interesante es, sin embargo, que al mismo tiempo la mayor parte de los participantes lo relaciona con intimidad, confianza y cariño (en total el 45% está de acuerdo y el 35% está en desacuerdo) cuando se emplea en una relación bastante íntima entre dos personas, por ejemplo entre novios o cónyuges. Pero esa connotación puede ser influenciada por los programas televisivos (sobre todo las telenovelas provenientes de países tuteantes como Colombia, México, etc.) donde muchas veces se trata de relaciones amorosas entre los personajes que hablan de *tú*, y no significa necesariamente que los ticos lo usen para dirigirse a su pareja.

En resumidas cuentas, los costarricenses perciben el *tuteo* como algo poco favorable cuando lo usa uno de sus compatriotas, pero no rechazan la forma de tratamiento en sí, pues, la mitad de los encuestados están a favor de que en la escuela se enseñen también los pronombres personales de 2ª persona del estándar castellano que no forman parte del español coloquial de Costa Rica siempre y cuando en la práctica todos sigan hablando de *vos* o *usted* (52%). Es incluso el 72% (junto con el 21% de los que están de acuerdo) el que considera importante aprender también las formas de *tú* y *vosotros* (2ª persona plural). Y esto se vuelve incluso más esencial cuando sabemos que conjugar mal los verbos les fastidia más a los costarricenses que oír el *tuteo* de por sí. Eso no debería ser un problema ya que supuestamente sólo el 9% tiene inseguridades, a pesar de que la profesora del español en uno de los dos colegios a los que acudí comentó que los jóvenes “no saben usarlo”. Creemos que es relevante entender que hablamos de dos niveles distintos: por un lado existe el interés de saber entender y emplear (más que todo al nivel escrito) las formas tuteantes, pero por otro lado los costarricenses no sienten que les hace falta usarlos en el español hablado sólo porque en otros muchos países hispanohablantes se hace (apenas el 8% piensa que sería más fácil). Esa actitud es la que muestran por lo menos 51 personas de las 100 que participaron en mi investigación.

El *tuteo* se evalúa como algo que viene del extranjero, y las razones son evidentes: la gran mayoría de los encuestados – más del 50% - culpa a la televisión (en el caso de los niños, a las fábulas y en el caso de los jóvenes, que según la opinión general de hoy en día hablan mucho de *tú*, son sobre todo las telenovelas y las películas dobladas). Muchos lingüistas afirman esa opinión, aunque algunos ven el fenómeno de las lenguas en contacto a través de los medios masivos sólo como un influjo adicional y encuentran decisivo “un proceso de analogía sistémica hacia formas tuteantes”. (Moser 2008: 130)

Gran parte de los ticos que participaron en la encuesta piensan lo mismo que resume el comentario de uno de los participantes; que el *tuteo* “[n]o se debe prohibir de ninguna manera, pero se debería evitar en la publicidad y en los programas educativos para niños, el voseo y el ustedeo son las formas de tratamiento de Costa Rica y se deben conservar.” Así se

explica también que, aunque al 41% le molesta escuchar tanto el español tuteante en la televisión, no es la prohibición total del *tuteo* en los medios de comunicación por la que optan los habitantes del Valle Central (el 59% no lo aprueba), sino una conciencia nacional, que provoca que por lo menos los mismos costarricenses (por ejemplo empresas nacionales en sus campañas publicitarias) lo evitarían.

No es que los ticos valoren el *tuteo* como una señal de bajo nivel cultural o poca educación, sino que simplemente no es lo suyo. Lo suyo es el *voseo* que, para muchos (41%) es una expresión de la identidad lingüística de la que se sienten orgullosos y la cual defenderían (61%) si fuera necesario. Lo ven tan natural y correcto como cualquiera de las otras formas de tratamiento, sólo unos pocos (5%) se aferran a que el uso del *vos* es erróneo. Sorprendentemente, según nuestros datos parece haber tres veces más personas con inseguridades en cuanto a las conjugaciones del *voseo* que las del *tuteo*. Este descubrimiento ya lo hizo Rojas (2003), quien constata que el tico aprendió a escribir bien el paradigma pronominal y verbal del *tú* en la escuela, al contrario del *voseo*, donde “la razón más importante para no escribir en *vos* es la inseguridad, dado que la conjugación no ha sido formalmente aprendida [...]; el hablante no sabe escribir la forma verbal adecuada.” (149)

Se confirmó la función del *usted* como pronombre personal que engloba todas las situaciones pragmáticas tanto con familiares y amigos cercanos como con desconocidos (el 69% lo comprende de esta manera) y como forma de hablar con la que la mayoría de los encuestados se sienten más familiarizados (63%).

A primera vista, no notamos una gran diferencia entre los resultados generales de nuestra encuesta y lo que averiguó Vargas (1974: 28-29) más de tres décadas antes: que a pesar de las fuertes influencias principalmente extranjeras – que probablemente han aumentado más aún desde entonces – favoreciendo el *tuteo*, el *vos* (ni hablar del *usted*) está establecido tan firmemente en la sociedad costarricense que el constante contacto con el español tuteante no parece haber cambiado mucho la actitud lingüística de la mayoría de los habitantes de Costa Rica. Sin embargo, más de la mitad de los encuestados observa un

cambio relevante en la nueva generación (según el 52% los jóvenes en la actualidad hablan mucho de *tú* por culpa de la televisión y el 58% piensa que muchos niños hablan de *tú* por influencia de las fábulas en la televisión), como resultó también de la investigación de Rojas (2003: 161): “Se evidencia, en lo relativo al tuteo, una valoración más positiva, y hasta más uso entre los hablantes jóvenes, los más expuestos a los medios colectivos (televisión, radio, programas de música, infantiles, anuncios comerciales).”

Cómo anteriormente dicho, el objetivo de nuestra investigación es revisar estos resultados al comparar las respuestas de los encuestados por edades diferentes. De este modo esperamos poder comprobar si verdaderamente existe una disparidad en la actitud hacia el *tuteo* entre los costarricenses de diferentes edades.

4.3. Los resultados en detalle

En primer lugar, podemos deducir del cuestionario que los jóvenes entre los 17 y 25 años, todos estudiantes universitarios de la universidad más grande del país, se identifican fuertemente con el *voseo* y al mismo tiempo rechazan más el *tuteo* en Costa Rica que las otras generaciones (compare p.ej. las afirmaciones n° 1, 3, 8). Treinta de los 49 estudiantes (el 61%) con esta edad afirman que un tico tuteando a otro tico muestra falta de identidad, sólo siete de ellos lo niegan. En suma, vemos que esta clase de edad está muy decidida en defender y conservar la idiosincrasia de los ticos con respeto a este aspecto de su lengua. Y hay pocos a los que les incomoda escuchar el *vos*, p.ej. en la publicidad, son apenas el 12%. También se dan cuenta de la importancia de no sólo enseñar los pronombres personales propios de Costa Rica sino también las formas de tratamiento del estándar castellano en la escuela, pero aun así insisten en que se evite en el habla (63%), es decir que, para ellos tienen más que todo valor a nivel teórico y escrito. Los jóvenes de 17 a 25 años que visitan la universidad parecen de todos los encuestados los más familiarizados con el *voseo* y tienen menos problemas al emplearlo (el 16% de ellos tiene dificultades con las conjugaciones).

En cambio algunos (20%) de los adultos (mayores de 25 años) aún siguen teniendo la idea de que el *voseo* es español incorrecto. Esta opinión era bastante común en el último

siglo cuando el *tú*, la forma de prestigio por ser la del dialecto estándar definido por la Real Academia Española, era la única que los niños aprendían en los programas oficiales de la enseñanza escolar. (Vargas 1974: 21-22) Hoy en día se nota que esta vista ha cambiado, entre los adolescentes y jóvenes son aislados (menos de 3%) los casos de participantes que creen erróneo el uso del *vos*.

Aparentemente es el *ustedeo* el que les resulta más natural a los adultos, para el 67% es la forma normal al hablar y el 80% lo usa con cualquier persona y en cualquier contexto, incluso lo prefieren para dirigirse a extranjeros (87%). No obstante, muchos hablan también de *vos*. Casi dos terceras partes dicen mezclar formas voseantes y ustedeantes en una conversación con amigos y el 53% está de acuerdo que en la publicidad se use el *voseo*. Esta clase de edad parece estar dividida en dos con respecto al *voseo*, el mismo número de encuestados entre 25 y 51 años lo considera una parte importante de su identidad lingüística (47%) que los que no se identifican con este pronombre personal.

Entre los adolescentes de 14 a 17 años - todos estudiantes de colegio - que participaron en la encuesta percibimos una actitud mucho menos agresiva hacia el *tuteo*. De los tres grupos, éste se mostró más tolerante y abierto al uso de *tú*, aunque la mayoría de ellos es perfectamente consciente de que se trata de una influencia extranjera. Pero la mayoría de ellos no lo ve como una intrusión o un ataque, sino simplemente como otra forma de tratamiento. El contacto con ésta parece ser algo mucho más natural para ellos que para las otras generaciones. Creemos que el siguiente comentario de uno de los estudiantes del colegio sobre el *tuteo* es bastante representativo para las personas de su edad: "Que es algo normal y que me da igual que lo usen." Simplemente no se preocupen tanto por el asunto. A pesar de que muchos prefieren hablar de *vos* y *usted*, y de que se dan cuenta que mejor no se debería usar el *tú* porque es una forma ajena a la cultura tica, no les inquieta mucho el cambio. Esta actitud se muestra también en el hecho de que en el grupo de 14 a 17 años había en total más gente que se abstenía a responder o respondió con un 3 en la escala, un ni de acuerdo ni en desacuerdo. El 77% de los adolescentes asegura que, aunque ellos no tutean, no les molesta si otras personas – ni extranjeros, ni ticos – lo hacen. Y nadie se siente ofendido por ser tratado de *tú*, a diferencia de los costarricenses de otras edades donde si

encontramos algunos (más del 11%) a quienes les provoca sentimientos negativos.

Como en este grupo casi nadie se opone al *tuteo*, ellos parecen estar también más dispuestos a adaptarse a la forma de hablar del interlocutor (el 44% lo haría, el 40% no) que sus compatriotas de otras edades. Una tercera parte de los adolescentes le hablaría a un extranjero de *tú*, obviamente suponiendo que éste está acostumbrado a usarlo.

Cabe añadir que en general se muestran todavía mucho más inseguros en cuanto a lo que comúnmente visto define la identidad lingüística de los ticos: el *voseo*. Quince de los 36 encuestados (44%) de esta clase de edad admite tener problemas con la conjugación de los verbos cuando usan el *vos* y sólo diez (29%) pretenden emplearlo sin dificultades. Entre los otros costarricenses (17 años o mayor), la relación es inversa, o sea, el número de encuestados que se siente seguro con el *voseo* y sus formas verbales es por lo menos dos veces mayor que el número de personas a las que se les hace difícil emplearlo. Suponemos que esas inseguridades entre los adolescentes con respecto al *voseo* están relacionadas con la formación de la personalidad durante estos años de la pubertad, donde uno está buscando su identidad y normalmente se deja influir todavía mucho por razones externas, como por ejemplo la aceptación social (grupo de amigos, etc.). Así se podría explicar también que más de una cuarta parte (26%) de los adolescentes encuestados dice que seguirían el reglamento de la Real Academia Española (ignorando aquí el hecho de que la RAE hoy en día solo recomienda y sugiere usos, y describe los diferentes usos de la lengua castellana en el mundo; su gramática ya no es prescriptiva sino descriptiva) el poder ni la autorización para semejantes órdenes) si ésta hiciera obligatorio el *tuteo* y por consiguiente prohibiera el *voseo*.

5. Conclusiones

Comparando los resultados expuestos aquí, pues ¿es la edad el factor distintivo en lo que se refiere a las *actitudes lingüísticas* hacia las diferentes formas de tratamiento? Sí, lo es. Nuestra investigación reveló que el grupo de los adolescentes, estudiantes del colegio de 14 a 17 años, es de los tres grupos el más inclinado hacía el *tuteo*. En cambio los jóvenes de 17 a 25 años del ámbito universitario, muestran una evidente oposición hacia el uso del *tú*. La mayoría de ellos está a favor del *voseo*, lo quieren preservar como paradigma pronominal y verbal identificador del español costarricense, y por lo tanto tienen una actitud negativa hacia el *tuteo*, la forma de tratamiento “intrusa”. Los adultos, a partir de los 26 años, no parecen estar tan preocupados por la protección del lenguaje, o sea, que las formas de tratamiento tradicionales de Costa Rica se podrían perder, así que tienen una actitud mucho menos agresiva y extrema hacia el *tuteo*. Es el grupo que está más acostumbrado al trato de *usted*, pero muchos usan también el *vos* y no sienten en peligro su forma típica de hablar por la influencia de pronombres personales extranjeras, como el *tú*. Así lo comentó uno de los participantes de la encuesta, un hombre de 44 años: “cada día se usa mas una mezcla de todas las formas [...] pero desraigar (desarraigar) el usted y el vos de nuestra forma de ser creo que es algo difícil.”

Rojas notó en 2003 “mucho valoración negativa hacia el empleo de vos” (161), nuestra investigación, sin embargo, no lo ha confirmado, como se explicó antes. Parece, más bien, que para la gran mayoría de los jóvenes costarricenses que estudian en la universidad el *voseo* es una expresión esencial de su identidad, y como tal la defienden y promueven. En esta clase de edad (17 a 25 años) observamos una actitud definitivamente positiva hacia el uso del pronombre personal *vos* y sus formas verbales, que según los encuestados es una forma de tratamiento portadora de orgullo nacional. Es cierto que entre algunos de los costarricenses adultos existe todavía la noción del *voseo* como forma incorrecta y agramatical, pero en la evaluación general los encuestados con aquella opinión constituyen sólo un 5%. Además, son las nuevas generaciones las que definen el lenguaje de mañana, y según nuestros resultados los jóvenes ticos hoy en día no devalúan en absoluto el *vos*.

Los resultados de nuestra encuesta permiten concluir que el *ustedeo* no se encuentra en ningún peligro ante el supuesto avance del *tuteo*. Para casi dos terceras partes de todos los encuestados el *usted* sigue siendo la forma con la que se sienten más cómoda y familiarizada. Hay indicaciones que el significado del *vos* se ha extendido, es decir, en situaciones en las que normalmente se hablaba de *usted*, los adolescentes y jóvenes lo sienten casi igual de adecuado usar el *voseo*. Todavía el *vos* se define como forma de tratamiento de confianza y al *usted* implica distancia respetuosa, pero más jóvenes que son, más natural les parece a los costarricenses de nuestra encuesta que un desconocido se les dirija a ellos con *vos* y que ellos mismos también lo empleen con personas mayores, usos que todavía son mal vistos entre los adultos porque muestran falta de respeto y mala educación. Pero dejamos por ahora este tema para otros investigadores y nos concentramos en lo nuestro.

Como Rojas (2003) y otros lingüistas observaron el aumento del *tuteo* entre los jóvenes costarricenses de la capital hace unos años atrás, se esperaría que estas mismas personas, en aquel entonces jóvenes, siguieran hablando de *tú* ahora como adultos. Es interesante ver, sin embargo, que hoy en día son otra vez sobre todo los adolescentes los que favorecen el *tuteo*, y que la generación de los jóvenes de entonces pretende oponerse a su uso. ¿Será que el *tú* y sus formas verbales dejó de formar parte de su lenguaje al crecer y es posible que pase esto también en el futuro con los adolescentes que tienen una actitud positiva hacia el *tuteo* ahora? ¿Podría ser que se vieran más conectados con su propia cultura y se sintieran más patriotas (y con ello defendieran fuertemente el *voseo* y el *ustedeo*) como adultos? Esto significaría que el *tuteo* es un fenómeno de lenguaje juvenil, sin peligro de contagio para el español de Costa Rica en general. Sería muy interesante hacer una investigación diacrónica con la adolescencia actual y volver a investigar en el mismo círculo de personas dentro de unos años para descubrir si siguen teniendo la misma actitud y el mismo comportamiento hacia el *tuteo* y también las otras formas de tratamiento de segunda persona singular.

Para terminar, cabe destacar que es indispensable comprobar las *actitudes lingüísticas* que los encuestados dicen tener – por ejemplo mediante grabaciones de habla espontánea - puesto que no podemos saber con seguridad si las respuestas que dieron son totalmente

sinceras y espontáneas. Puede que respondieran de manera socialmente deseable o políticamente correcta en vez de decir la verdad, esto es, alguien podría por ejemplo hablar de *tú*, pero no haberlo admitido en el cuestionario porque sabe que en la sociedad tica en general tutear es mal visto. Vemos que a veces existe una incongruencia entre la actitud (*attitude*) y la conducta (*behaviour*) de una persona: un hablante puede tener una actitud negativa hacia el *tuteo*, pero a pesar de todo usarlo, posiblemente incluso sin darse cuenta. En este caso muestra un comportamiento diferente a lo que esperábamos. Por ello no es factible deducir o predecir simplemente la conducta de la actitud.

Con tiempo y recursos limitados, este trabajo sólo puede ser un comienzo para descubrir tendencias y así formar una base para otras investigaciones sobre el tema. Los resultados a los que llegamos aquí no son suficientes para conclusiones definitivas o un pronóstico sobre la futura evolución de las formas de tratamiento de segunda persona singular en el español de Costa Rica. Para verificar si el *tú* (o las formas-t de las que habla Moser (2008)) verdaderamente aumentaron en el habla de los jóvenes y descubrir posibles razones, es necesario investigar mucho más en detalle. Por ahora nos conformamos entonces con haber comprobado que la edad es un factor decisivo en la actitud lingüística de los hablantes costarricenses en el Valle Central y que los jóvenes en la edad del colegio aceptan más el *tuteo* como forma de tratamiento en su país tradicionalmente *ustedeante* y *voseante* que otras generaciones.

6. Bibliografía

Baker, Colin. *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters, 1992.

Benavides, Carlos. "La distribución del voseo en Hispanoamérica." *Hispania* 86.3 (2003): 612-623.

"Buen Día." *Teletica, Televisora de Costa Rica S.A.* 18 Feb. 2011. Video. Disponible en línea: <http://www.teletica.com/noticia-detalle.php?id=86473&idp=3>

Calderón Campos, Miguel. "Formas de tratamiento." *La lengua española en América: normas y usos actuales*. (eds.) Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla. Valencia: Universitat de València, 2010. 225-236. Disponible en: <http://www.uv.es/aleza/Cap.%204.%20EA%20Formas%20tratamiento.pdf>

Diener, Uwe. (2011). GrafStat (Versión 4.249) [software de computadora]. Disponible en línea: <http://www.grafstat.de/bezugsquellen.htm>

Dirección General de Migración y Extranjería, Costa Rica. "Principales movimientos migratorios según año y país". 2006. Disponible en línea: <http://www.migracion.go.cr/planificacion/Movimientos%20por%20nacionalidad%202000-2006.pdf>

Garrett, Peter. "Attitude Measurement" en *Sociolinguistics: An International Handbook of the Science of Language and Society*. Eds. Ulrich Ammon, et al. Berlin: de Gruyter, 2005. 1251-1260

Hernández-Campoy, Juan Manuel. "El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística." *Revista Tonos Digital* (Revista electrónica de Estudios Filológicos de la Universidad de Murcia) 8 (2004): 29-56. Disponible en línea: <http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOYa.pdf>. 11. octubre 2011

Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel, 2009.

Moser, Karolin. "Tres hipótesis acerca de la (des)cortesía en el tratamiento diádico informal-familiar de San José, Costa Rica." en Perl, Matthias Perl, Mario Portilla Chaves y Víctor Sánchez Corrales (eds.), *Estudios sobre el español centroamericano. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 11.6 (2008): 129-145.

Murillo Medrano, Jorge. "La cortesía verbal en situaciones de habla en Costa Rica: hacia la comprensión de la imagen social en su contexto sociocultural." *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 2003. 128-142. Disponible en línea: <http://www.ispla.su.se/gallery/bilagor/1coloquioEDICE.pdf>

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. "Formas de tratamiento en Costa Rica durante la colonia." Publicación del Instituto Tecnológico de Costa Rica, *Revista Comunicación* 3.1 (1988). Versión digital disponible en: http://www.tec.cr/sitios/Docencia/ciencias_lenguaje/revista_comunicacion/Volumen%203N%BA1%201988/pdf%27s/mquesada.pdf

Quintanilla Aguilar, José R. "Actitudes de los hablantes de San Salvador hacia el tuteo y el voseo." *Hispania* 92.2 (2009): 361-373.

"Voseo". *Diccionario panhispánico de duda*. Real Academia Española. 2005. Versión en línea: <http://buscon.rae.es/dpd/SrvltConsulta?lema=voseo> . 11. octubre 2011.

Rojas Blanco, Lillyam. "A propósito del voseo: su historia, su morfología, y su situación en Costa Rica." *Educación de la Universidad de Costa Rica* 27.2 (2003): 143-163. Versión digital disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/440/44027210.pdf>

Vargas D., Carlos Alonso. "El uso de los pronombres *vos* y *usted* en Costa Rica." *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica* 8.2 (1974): 7-30. Versión digital disponible en: <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/8/vargas.pdf>